

Foll  
373.512.14  
4



Ministerio de Cultura y Educación

011773  
Foll  
373.512.14  
4 / y 2

<b>BIBLIOTECA</b>	
8/7/81	
Am	
Interrog	M

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION  
SECRETARIA DE ESTADO DE EDUCACION  
DIRECCION NACIONAL DE INVESTIGACION,  
EXPERIMENTACION Y PERFECCIONAMIENTO  
EDUCATIVO

Comisión Hábitos de Estudio  
y Evaluación

23. DOCUMENTO DE APOYO PARA  
PADRES

Clima afectivo y aprendizaje

Gen 3 17100

Buenos Aires  
República Argentina  
1980

DIRECCION NACIONAL  
DE INVESTIGACION, EXPERIMENTACION Y PERFECCIONAMIENTO  
EDUCATIVO  
Buenos Aires, Argentina

## ESTIMADOS PADRES:

La adolescencia es una etapa decisiva en el desarrollo de la personalidad y la escuela media debe dar respuestas y actuar eficazmente ante la responsabilidad compartida de formar a los educandos que la están atravesando.

La escuela media colaborará para que el adolescente complete su perfil educativo, lo promoverá al logro de su identidad y, comprometida con su función formativa, será motivadora y orientadora de vocaciones futuras.

Este programa: "Hacia una renovación de la escuela media", nace de las necesidades detectadas como fundamentales. Dar respuesta a las necesidades, expectativas, deficiencias, preocupaciones, dudas, inquietudes, exigencias e intereses, es una vasta y compleja tarea que reúne a todos: educadores, educandos y padres.

La Dirección Nacional de Investigación, Experimentación y Perfeccionamiento Educativo, brinda a los padres esta posibilidad de integración con la escuela y sus profesores.

Esta experiencia de integración apunta esencialmente a una reacción de actitudes por parte de los padres: padres sorprendidos por problemas o situaciones ajenos a su conocimiento; padres desorientados, confundidos, desalentados, descontentos; padres desconocidos para la institución y también, padres con capacidad y posibilidad de aunar esfuerzos.



## Ministerio de Cultura y Educación

Iniciando el diálogo sobre "Las causas posibles de los fracasos escolares": (Primer Documento de apoyo para padres), se presenta a la reflexión de ustedes este segundo Documento de apoyo, "Clima afectivo y aprendizaje".

Una vez mostradas las conductas más variadas que un adolescente puede adoptar, dentro y fuera de la institución escolar, es sumamente eficaz observar al adolescente, conocerlo e interpretarlo y así, ayudarlo a que él mismo se conozca y se comprenda paulatinamente.

El adolescente encuentra dificultades para crecer y no sólo en los aspectos físicos y psíquico en general, sino también para crecer en sus conocimientos, en sus aprendizajes, en sus emociones, en sus sentimientos y en la elección y encarnación de valores.

La adolescencia es crecimiento, es entusiasmo por la vida y ganas de crecer. El adolescente vive emocionado; piensa, siente y actúa movido por sus preferencias afectivas. Expresa así su necesidad de ser.

El adolescente también experimenta la necesidad de saber: quiere preguntar, poder ser escuchado y respondido, quiere opinar y mucho más, quiere participar de la aventura de aprender.

Todo el proceso de aprendizaje se da dentro de un contexto de interacción grupal; es una situación relacional, a la que se la ha denominado "aventura pedagógica" por todos los altibajos afectivos que en esa interrelación se procesan. Advertir

esto conduce a analizar los grupos que interactúan en la institución y distinguir las siguientes interrelaciones:

Docentes --- Alumnos  
Padres --- Docentes

Las relaciones afectivas resultantes de tal interacción tienen una incidencia importante en el proceso de aprendizaje y de adaptación escolar.

Tanto es así, que un nuevo enfoque considera en la actualidad, que los trastornos de la escolaridad no se evalúan sólo como resultante de las limitaciones individuales del alumno sino como un índice del desajuste de los sistemas sociales de los que él forma parte (comunidad, escuela, familia).

Dentro del sistema social constituido por la familia, las relaciones afectivas padres-hijos y el clima familiar en general, son aspectos que posibilitan o no la gradual adaptación escolar y el rendimiento del alumno.

Es corriente escuchar a padres acusarse de ineptos para comunicarse y vincularse con su flamante hijo adolescente. Igualmente el educador de nuestros días no siempre se muestra eficaz: a veces se siente superado y perplejo frente al grupo "clase". Aquí entran en escena una serie de fenómenos grupales de intensa carga afectiva, que son los relacionados con la expresión de la agresión y la búsqueda de afecto o aceptación.

El "clima afectivo" que se vive en la clase permite



## Ministerio de Cultura y Educación

la expresión o la represión de estos afectos, constatándose además que todo individuo aporta modalidades o estilos de relación derivados del grupo básico universal: la familia. Mayor dependencia o independencia, confianza o desconfianza, agresión o sumisión en la interacción grupal, tienen sus raíces profundas en tal grupo básico.

Con mayor o menor frecuencia se advierte cómo los alumnos transfieren al grupo "clase", incluido profesor o autoridad competente, una serie de situaciones conflictivas del grupo familiar. Por ejemplo: pueden experimentar una gran competencia fraterna y trasladan tal conflicto al grupo de sus compañeros, adoptando conductas que están al servicio de llamar la atención de sus padres y educadores. O bien, pueden revivir con algún profesor o autoridad, afectos intensos de agresión y culpa que tienen su origen en el grupo familiar y que se manifiestan en actitudes de: insolencia, falta de respeto, burla, ironía, queja, maltrato, ingratitud, rebeldía, etc.

El educador descubre que hay alumnos que parecen buscar siempre, de una manera u otra, el castigo o la represión del adulto: amonestación, suspensión, reprobación en sus calificaciones, etc.

El docente no sólo alertará a los padres sino que ambos buscarán la causa de tales conductas que hablan de un desajuste a nivel de las relaciones afectivas grupales. De ahí la importancia de que exista una buena vinculación con los padres para enriquecer la comprensión de esas situaciones.

La Dirección Nacional de Investigación, Experimentación y Perfeccionamiento Educativo, propone llevar a cabo esta experiencia de integración de los padres a la escuela con el fin de establecer vinculaciones cooperativas.

Resulta útil enfocar los niveles emocionales de esta relación docentes-padres. La realidad señala que existen dificultades en tal vinculación, pero no es la ausencia de conflictos lo que garantiza una vinculación cooperativa y óptima, sino los medios con que se cuenten para resolverlos.

Lo mejor es aunar esfuerzos entre docentes y padres con el objeto de economizarle dificultades a ese adolescente - alumno en su adaptación y rendimiento escolar. Cuando ello no ocurre aparece un sentido malestar común en docentes, alumnos y padres que toma fisonomía de queja.

La queja de los docentes en relación con los padres es la de que éstos son, o demasiado invasores pues se inmiscuen excesivamente actuando como controladores, o totalmente indiferentes pues permanecen ausentes, depositando en la institución y en la persona del profesor toda la responsabilidad de la tarea educativa.

Los padres se quejan con frecuencia porque son llamados únicamente para señalarles los aspectos deficientes de sus hijos o para pedirles cooperación económica o laboral.

Se trata de "compartir" la responsabilidad de la tarea educativa del adolescente-alumno y de "repartir" la función



## Ministerio de Cultura y Educación

que debe llevar a cabo el docente y la función que es de competencia familiar.

El poder discriminar estas tareas llevándolas a la práctica cotidiana, destierra para siempre esa situación de parálisis centrada en la queja. La queja es el disfraz de una "necesidad", pues docentes y padres se necesitan mutuamente para enfrentar la ímproba tarea de educar.

¿Qué ocurre cuando un adolescente-alumno no tiene éxito en su rendimiento y/o en su adaptación escolar? El hecho puede ser considerado como una escena inicial y habitual. Inicial, porque las actitudes que surjan por parte de los docentes, padres y protagonistas, determinarán el clima de las relaciones futuras, y habitual, porque no es ocasional ni excepcional tal situación.

¿Qué actitudes se asumen frente a tal escena?

Los padres tienen la tendencia a desplazar la responsabilidad de su fracaso sobre los docentes.

Los docentes se quejan de la incompetencia de los padres.

El adolescente-alumno (en cuestión) frente a la confusión reinante tiene la posibilidad de sentirse eximido de la responsabilidad de sus fracasos pues la vuelca o en sus padres, o en sus profesores, o en ambos a la vez.

Si "integración" tiene que ser "vinculación" y si "compartir" es "repartir", se hace necesario clarificar tales actitudes para evitar un deterioro progresivo de la vinculación entre docentes y padres por una distorsión lamentable de lo que cada

uno entiende como tarea primordial del otro.

Si bien no existen recetas para la vinculación cooperativa y óptima de todos los grupos de padres y docentes, si existen determinantes socio-culturales y emocionales que afectan esa relación, convirtiéndola en única y singular en cada escuela y, a cada escuela le corresponde adaptarse a "sus padres" teniendo en cuenta las características del medio a que pertenece.

La Dirección Nacional de Investigación, Experimentación y Perfeccionamiento Educativo sugiere algunas medidas generales que pueden promover una más estrecha relación entre docentes y padres, y que ya se practican con éxito en muchas instituciones.

- Programar de común acuerdo un calendario de reuniones a realizarse durante el año; (por lo menos tres).
- Convenir con antelación los días y horarios más adecuados para realizar las reuniones, posibilitando así la presencia del padre y de la madre en la escuela.
- Establecer al menos dos días en el mes, en que los padres puedan realizar consultas individuales con el docente sobre problemas de interés mutuo.
- Enviar temarios para que los padres se informen y elijan el tópico para el diálogo con los docentes en las próximas reuniones.
- Prestar atención a las vías de comunicación que la institución emplean para la citación a reuniones generales o entrevistas.
- En caso de no poder asistir, emplear el medio y la forma de comunicación más eficaz para conocer las conclusiones a las que se arribe.
- Tener claro el objetivo de la reunión ya sea, si es propuesta conjuntamente o si es entrevista individual.
- Colaborar con el docente en el seguimiento del educando a través de las firmas que requieren las evaluaciones, o los boletines de calificaciones, o bien justificando los motivos de las inasistencias.





*Ministerio de Cultura y Educación*

---

Tal vez no se haya insistido lo suficiente sobre el papel protagónico de los padres en la escuela media .... Tal vez hoy, padres lectores, hagan una silenciosa reflexión y recreen en su intimidad familiar estos contenidos propuestos elaborando sus propias y conscientes conclusiones.

La escuela media avanza lenta pero seguramente hacia una profunda renovación y ella será sólo posible si docentes, padres y alumnos son los protagonistas de tal cambio y comprenden con claridad sus objetivos.